

Percepción de las estrategias de socialización parentales en familias adoptivas y no adoptivas

Isabel María Bernedo Muñoz, María Jesús Fuentes Rebollo, M. Fernández-Molina y Rosa Bersabé Morán
Universidad de Málaga

Las estrategias de socialización parentales han sido poco investigadas en familias adoptivas. Este trabajo analiza la percepción de las estrategias de socialización de los padres y de los hijos adolescentes adoptados y no adoptados, utilizando como covariables el sexo y la edad de los adolescentes. La muestra está formada por 55 adolescentes adoptados (20 chicos y 35 chicas de 11 a 17 años) y sus respectivos padres (55 familias); y 402 adolescentes no adoptados (200 chicos y 202 chicas de 11 a 17 años) de tres centros escolares públicos, así como 258 padres no adoptivos. Los instrumentos utilizados fueron la Escala de Afecto (EA) y la Escala de Normas y Exigencias (ENE) (versión hijos y versión padres). Los resultados ponen de manifiesto que las familias adoptivas son percibidas, tanto desde el punto de vista de los padres y madres adoptivos como de los adolescentes adoptados, más afectivas, comunicativas e inductivas y menos críticas e indulgentes que las familias no adoptivas. No se ha encontrado diferencia entre adolescentes adoptados y no adoptados en las puntuaciones de la escala de rigidez de padres y madres.

Perception of parental socialization strategies in adoptive and non-adoptive families. Although parental socialization styles have been investigated in recent years, little research has been carried out on the issue of parental styles in adoptive families. The aim of this research is to analyse parental styles both from the point of view of the parents and of adopted and non-adopted adolescents, taking as covariables the adolescents' sex and age. The sample was made up of 55 adopted adolescents (20 boys and 35 girls with an age range of 11-17 years) and their 55 adoptive parents, and 402 non-adopted adolescents (200 boys and 202 girls with an age range of 11-17 years), and their 258 parents. Two scales evaluated parental styles: the Affect Scale and the Rules and Demands Scale. The results showed that, both from the point of view of the parents and of the adolescents, adoptive families are more affective, communicative and inductive, and less critical and indulgent than non-adoptive families. No differences were found between adopted and non-adopted adolescents on the Parents' Rigidity Scale.

Las estrategias de socialización en familias adoptivas y no adoptivas han sido estudiadas en diversas ocasiones, sin embargo, existen escasas investigaciones en las que se analicen las semejanzas y diferencias entre ambas familias cuando educan a sus hijos adolescentes.

Diferentes autores (Noller, 1994; Noller y Callan, 1990) han mostrado que percibir apoyo en la familia, niveles positivos de comunicación, control inductivo de la conducta de los hijos y la resolución negociada de los conflictos, facilitan el desarrollo personal y se asocian inversamente con comportamientos problemáticos en los hijos.

Las escasas investigaciones en las que se ha estudiado el funcionamiento familiar en familias adoptivas revelan un buen clima familiar y unas relaciones padres-hijos positivas. Diversos estudios (Palacios y Sánchez-Sandoval, 2005; Palacios, Sánchez-San-

doval, y Sánchez-Espinosa, 1996) comparan a niños adoptados con niños en acogimiento residencial, niños del mismo lugar de origen de los adoptados y compañeros del centro escolar de los adoptados. Los resultados de estas investigaciones ponen de manifiesto que las familias adoptivas mantienen relaciones más positivas y democráticas con sus hijos que las familias del mismo lugar de origen que los adoptados, pero menos positivas que las de los compañeros de clase de los adoptados. También se ha encontrado que las familias adoptivas no son más permisivas que las no adoptivas (Palacios y Sánchez-Sandoval, 1996a; Palacios y Sánchez-Sandoval, 1996b; Fuentes et al., 2001). Rosenthal y Groze (1994) hallaron que el clima familiar ofrecido por los padres adoptivos era incluso más positivo para el desarrollo de los hijos que el de los padres no adoptivos. Marquis y Detweiler (1985) encontraron que los adolescentes adoptados puntuaban a sus padres como más afectuosos, protectores, con más conductas de ayuda y consuelo que los adolescentes no adoptados. También en un estudio realizado con adolescentes españoles en acogimiento familiar y residencial (Rodríguez, Triana, y Hernández, 2005) hallaron que lo más valorado por los adolescentes de la relación con sus padres era el cuidado, la ayuda, el afecto, el apoyo emocional y la comprensión.

En familias adoptivas es primordial la buena relación entre padres e hijos como comentan los estudios anteriores, ya que una de las funciones esenciales de las familias adoptivas consiste en realizar de forma adecuada la comunicación sobre la revelación, es decir, la comunicación de la condición adoptiva y la transmisión de información acerca del pasado del niño y de su familia biológica (Amorós, 1987; Amorós y Ayerbe, 2000; March, 1993; Palacios et al., 1999). Para cumplir esa función es importante que los padres adoptivos se muestren afectivos y comunicativos con sus hijos para que éstos comprendan los hechos relacionados con su pasado y puedan preguntar y compartir sus inquietudes con sus padres adoptivos en un clima de confianza y afecto (Brodzinsky, 1987; Brodzinsky, 2004). El secretismo y la negación de la historia de los niños por parte de los padres tiene un efecto adverso sobre la adaptación, bienestar e identidad de los niños (Rosenberg y Groze, 1997; Triseliotis, 1973). En cambio, el que los niños conozcan su historia y su condición de adoptados desde la temprana edad favorece su desarrollo posterior (Triseliotis, 2000) y la comunicación entre padres e hijos (Feast y Howe, 2003; Howe y Feast, 2000).

La buena comunicación entre padres e hijos también facilita la resolución de conflictos entre ellos. Fuentes et al. (2001) realizaron un estudio en el que participaron 18 familias que habían adoptado a 21 niños (11 niñas y 10 niños) con edades comprendidas entre 6 y 11 años. Hallaron que, ante situaciones hipotéticas sobre conflictos entre padres e hijos, el 52,9% de las familias adoptivas utilizaron estrategias de tipo democrático; el 17,6% de tipo autoritario; el 23,5% mezclaron estrategias de tipo democrático y autoritario, y el 5,8% de tipo democrático y permisivo.

Bernedo, Fuentes y Fernández (2005) compararon el grado de conflicto en las relaciones familiares de las familias adoptivas y no adoptivas. Los resultados indicaron que no se encontraron diferencias entre los adolescentes adoptados y no adoptados en la mayoría de los conflictos. En cambio, los padres y madres adoptivos manifestaron menor grado de conflicto en las relaciones con sus hijos que los no adoptivos. Como señalan varios autores (Grotevant, 1998; Rice, 2000), el hecho de que existan conflictos entre padres e hijos, en algunas ocasiones, puede ser adaptativo si los padres utilizan una forma adecuada de afrontarlos y resolverlos, fomentando el diálogo, la tolerancia y la búsqueda de soluciones consensuadas con sus hijos.

Grotevant (1998) señala que para entender los cambios en las relaciones familiares que se producen durante la adolescencia en las familias adoptivas es necesario considerar las estrategias de socialización de los padres, la percepción que tienen los adolescentes de dichas prácticas educativas, y, en especial, la comunicación entre padres e hijos.

En relación a la comunicación entre padres e hijos, Kerr y Stattin (2000), en su estudio sobre la supervisión parental, analizaron el papel que juegan los hijos en el modo en que los padres obtienen la información necesaria para su supervisión. Concluyeron que la supervisión parental es un proceso bidireccional donde influyen tanto la solicitud de información y el control que los padres ejercen sobre los hijos, como el deseo de los adolescentes de revelar información sobre sí mismos y sus actividades a sus padres y madres (Stattin y Kerr, 2000). Darling (2000) también enfatiza el papel que juega la revelación de información que hace el adolescente a sus padres en la habilidad de los padres para socializar a sus hijos. En su investigación con 72 adolescentes de 14 años de edad y sus respectivas madres halló que los adolescentes y las ma-

dres diferían en la percepción de las estrategias de revelación de información. La percepción que tenían las madres sobre su propio conocimiento de la conducta de sus hijos se predecía, por una parte, por su percepción de las estrategias que utilizaban los adolescentes para transmitirles información acerca de una determinada actividad o comportamiento, y, por otra, por sus propios esfuerzos de supervisión parental.

Ferrá (1999) llevó a cabo una investigación con 76 niños y niñas adoptados de 3 a 14 años y sus respectivas familias adoptivas. Los resultados mostraron que todos los padres de la muestra consideraban que el razonamiento y el diálogo eran las principales estrategias educativas. Al comparar las familias adoptivas de Ferrá con las no adoptivas de Gracia y Musitu (1993) utilizando un Cuestionario de Aceptación-Rechazo Parental adaptado por Gracia y Musitu (1993) (PARQ) se obtuvo que los padres y madres adoptivos presentaron puntuaciones superiores en la escala de «afecto parental» e inferiores en las escalas de «rechazo parental».

En conclusión, las investigaciones ponen de manifiesto la buena relación entre padres e hijos en familias adoptivas, tanto desde el punto de vista de los padres, como de los adolescentes. En diferentes estudios se destaca la mayor manifestación de afecto y comunicación, que de crítica y rechazo en estas familias. Además, las relaciones padres-hijos positivas facilitan la comunicación entre ellos, ya que en familias adoptivas es importante la comunicación sobre la historia personal de los niños y su condición de adoptado. A pesar de los conflictos que puedan aparecer durante el período de la adolescencia, los estudios también encuentran una adecuada resolución de los mismos por parte de los padres. Los estudios que comparan las relaciones entre familias adoptivas y no adoptivas reflejan relaciones más afectuosas en las familias adoptivas que en las no adoptivas, pero las escasas investigaciones que abordan esta comparación justifican la realización de nuevos trabajos.

El *objetivo general* de esta investigación consiste en analizar las estrategias de socialización (afecto-comunicación y normas-exigencias) que utilizan los padres con sus hijos adolescentes según la percepción de los propios padres y la de los hijos adoptados y no adoptados, utilizando como covariables el sexo y la edad de los adolescentes. En concreto, se pretende conocer:

1. Si existen diferencias en la percepción que tienen los padres y madres adoptivos y no adoptivos de sus estrategias de socialización.
2. Si hay diferencias entre los adolescentes adoptados y no adoptados en la percepción de las estrategias de socialización utilizadas por sus padres y madres.

Se espera que las familias adoptivas, tanto desde el punto de vista de los padres y madres adoptivos como de los adolescentes adoptados, se perciban más afectivas, comunicativas e inductivas y menos críticas, rígidas e indulgentes que las familias no adoptivas.

Método

Participantes

La muestra estuvo constituida por adolescentes adoptados, adolescentes no adoptados y sus respectivos padres y madres adoptivos y no adoptivos.

El número de adolescentes adoptados fue de 55 (20 chicos y 35 chicas) con edades comprendidas entre 11 y 17 años ($M=12,91$; $DT=1,77$). El 42,9% de los niños fue acogido junto a otro hermano biológico (35,7% dos hermanos, 3,6% tres hermanos, y 3,6% cuatro hermanos). El 55,4% de los niños tenía la misma etnia que los acogedores, y el 41,1% tenía una etnia diferente (gitanos y árabes). El 44,6% de los niños estuvo en dos centros de acogida antes de iniciar el acogimiento actual y el 37,5% en un único centro. Sólo tres niños estuvieron en tres centros de acogida. Además, el 21,4% de los niños tuvo un acogimiento fracasado previo al actual, el 5,4% dos acogimientos, y el 1,8% tres acogimientos previos.

Los padres adoptivos fueron 55 (13 padres y 42 madres). El 37,5% de las familias, además del hijo adoptado, tenía otros hijos biológicos (el 9% un hijo, el 16% dos hijos, el 7% más de dos hijos, y del 5,5% no se tuvo datos). En el caso de las madres, el 46% eran menores o igual a 45 años, y el 51% mayores. El 25% de los padres eran menores o igual a 45 años, y el 67% mayores. El 3% de las madres y el 8% de los padres no señalaron la edad en los cuestionarios.

Para obtener la muestra de familias adoptivas se solicitó la colaboración a todas las familias adoptivas de Málaga que cumplirían las siguientes características:

- Tener hijos adoptados de edades comprendidas entre 11 y 17 años.
- Que los niños tuvieran más de 6 años cuando iniciaron la convivencia con la familia adoptiva, edad a partir de la cual las adopciones se consideran especiales.
- Que el tiempo de convivencia de los niños con la familia adoptiva fuera mayor al año y medio, con el fin de que hubieran superado el período de adaptación.
- Que los adolescentes no presentaran discapacidad grave.

Todas las familias adoptivas a las que se les propuso la participación en el estudio aceptaron participar y respondieron a los cuestionarios.

El 51,8% de los padres adoptivos tenía un nivel de estudios bajo (sin estudios, estudios primarios, EGB), el 25% medio (bachillerato y FP) y el 16,1% alto (diplomado o licenciado). Respecto a las madres adoptivas, el 58,9% presentaba estudios bajos, el 19,6% medios, y el 16,1% altos. El 3,6% de los padres y de las madres no contestaron a la pregunta del nivel de estudios.

El número de adolescentes no adoptados fue de 402 (200 chicos y 202 chicas) de edades comprendidas entre los 11 y 17 años ($M=14,12$; $DT=1,43$) pertenecientes a tres centros escolares (dos concertados y uno público) de nivel sociocultural medio de la provincia de Málaga. El 50,9% de los adolescentes tenía más de un hermano, el 38,9% un hermano, y el 10,2% era hijo único.

El número de padres no adoptivos que respondieron a los cuestionarios fue de 258. En el caso de las madres, el 53,5% eran menores o igual a 45 años, y el 9,5% mayores. El 35% de los padres eran menores o igual a 45 años, y el 19,4% mayores. No se tienen datos de la edad del resto de padres y madres.

Respecto al nivel de estudios de los padres y madres no adoptivos, el 33,1% de los padres presentaba un nivel de estudios bajo, el 17,4% medio, y el 4,5% alto. En el caso de las madres no adoptivas, el 42% tenía nivel de estudios bajo, el 15,2% medio, y el 5,2% alto. El resto de padres y madres no adoptivos no señalaron su nivel de estudios.

Procedimiento

El acceso a los datos de las familias adoptivas se realizó a través del Servicio de Protección de la Infancia y Familias de la provincia de Málaga y mediante los cuestionarios pasados a las familias adoptivas en sus domicilios.

Los datos de las familias no adoptivas se obtuvieron a través de los centros escolares. Dos psicólogas del equipo de investigación administraron las escalas a los adolescentes en su centro escolar durante el horario de clase. Se informó a los adolescentes de que la participación era completamente voluntaria y anónima. A cada adolescente se le entregó un sobre que contenía las escalas con las versiones para padres y madres, pidiéndoles que cuando éstos las hubiesen rellenado las devolvieran en sobre cerrado al centro escolar.

Instrumentos de medida

Los instrumentos utilizados fueron la Escala de Afecto (EA) y la Escala de Normas y Exigencias (ENE) (versión hijos y versión padres) (Bersabé, Fuentes, y Motrico, 2001).

La Escala de Afecto (EA) está compuesta por 20 ítems distribuidos en dos factores que evalúan el afecto, la comunicación y la crítica que los padres manifiestan a sus hijos:

- Factor I (Afecto-Comunicación). Ítem de ejemplo: *«le doy confianza para que me cuente sus cosas»*.
- Factor II (Crítica-Rechazo). Ítem de ejemplo: *«le critico por cualquier cosa»*.

La Escala de Normas y Exigencias (ENE) está formada por 28 ítems divididos en tres factores referentes a la forma que tienen los padres de poner las normas a los hijos y exigirles su cumplimiento:

- Factor I (Forma inductiva). Ítem de ejemplo: *«le explico las razones por las que debe cumplir las normas»*.
- Factor II (Forma rígida). Ítem de ejemplo: *«le exijo respeto absoluto a mi autoridad»*.
- Factor III (Forma indulgente). Ítem de ejemplo: *«hago la vista gorda cuando no cumple las normas con tal de no discutir»*.

En la versión de los hijos se evalúa la percepción según el punto de vista de los adolescentes.

Los sujetos respondieron a las preguntas en una escala tipo Likert (1= nunca, 2= pocas veces, 3= algunas veces, 4= muchas veces y 5= siempre). Todos los factores presentan un rango de 10 a 50 puntos, excepto el último, cuyo rango es de 10 a 40 puntos.

Las propiedades psicométricas de estas dos escalas están publicadas en Bersabé et al. (2001). La consistencia interna (alpha de Cronbach) de cada uno de los factores varía entre 0.60 y 0.90. La validez convergente y discriminante se apoya en las correlaciones con el IPPA *«Inventory of Parent and Peer Attachment»* de Armsden & Greenberg (1987), el PAQ *«Parental Authority Questionnaire»* de Buri (1991), y el 4E *«Escala de Evaluación de Estilos Educativos»* de Palacios (1995).

Resultados

Se llevó a cabo un análisis de la covarianza (ANCOVA) para conocer si había diferencias entre las familias adoptivas y no adop-

tivas en la percepción de las estrategias de socialización, utilizando como covariables el sexo y la edad de los adolescentes.

Se analizó el *tamaño del efecto* (TE) para conocer la magnitud de las diferencias entre las familias adoptivas y no adoptivas. Analizar el tamaño del efecto añade valiosa información a la proporcionada por los valores de la significación *p*, ya que está afectada por el tamaño de las muestras. El tamaño del efecto aporta información sobre la magnitud de las diferencias, informando sobre la estabilidad de los resultados entre distintas muestras.

Según la percepción de padres y madres (tabla 1), los resultados ponen de manifiesto que los padres y madres adoptivos obtienen puntuaciones medias significativamente más altas, tanto en el factor afecto-comunicación ($p < 0,01$) como en la forma inductiva de poner las normas y exigir su cumplimiento ($p < 0,01$), que los no adoptivos. Sin embargo, los padres y madres no adoptivos presentan puntuaciones medias significativamente más altas, tanto en el factor crítica-rechazo ($p < 0,05$) como en la forma rígida ($p < 0,01$) e indulgente ($p < 0,01$), que los adoptivos. En todas las escalas, el tamaño del efecto (eta cuadrado parcial $< .20$) resultó bajo, siguiendo la interpretación de Cohen (1988), quien considera, en Ciencias del Comportamiento, un tamaño del efecto de .20, .50 y .80 como bajo, medio o elevado, respectivamente.

Teniendo en cuenta la percepción de los adolescentes adoptados y no adoptados se observa en la tabla 2 que en la Escala de Afecto tanto los padres ($p < 0,01$) como las madres adoptivos ($p < 0,01$) manifiestan puntuaciones medias significativamente mayores en afecto y comunicación y menores en crítica y rechazo (padres: $p < 0,05$; madres: $p < 0,05$) que los no adoptivos. Respecto a la Escala de Normas y Exigencias, los padres y madres adoptivos obtienen puntuaciones medias significativamente mayores en la forma inductiva (padres: $p < 0,01$; madres: $p < 0,01$) y menores en la forma indulgente (padres: $p < 0,01$; madres: $p < 0,01$) que los padres y madres no adoptivos, no siendo estadísticamente significativas las diferencias encontradas en la forma rígida. De nuevo, el tamaño del efecto en todas las variables dependientes estudiadas resultó bajo, lo que indica que a pesar de las diferencias significa-

Tabla 1
ANCOVA de las diferencias entre los padres y madres adoptivos y no adoptivos en la percepción de las estrategias de socialización utilizadas con sus hijos y tamaño del efecto

	No adoptivos			Adoptivos			F	gl	p	Eta ²
	N	Media	DT	N	Media	DT				
<i>Afecto (EA)</i>										
Afecto-Comunicación	245	44.71	4.82	55	48.40	2.54	29.18	1,296	.000	.090
Crítica-Rechazo	247	17.20	4.48	55	15.38	5.61	6.54	1,298	.011	.021
<i>Normas-Exigencias (ENE)</i>										
Forma inductiva	237	44.05	4.66	55	46.96	3.35	15.17	1,288	.000	.050
Forma rígida	236	24.85	6.56	55	18.82	6.26	35.82	1,287	.000	.111
Forma indulgente	243	16.68	4.43	55	11.78	3.82	50.00	1,294	.000	.145

Tabla 2
ANCOVA de las diferencias entre los adolescentes adoptados y no adoptados en la percepción de las estrategias de socialización utilizadas por sus padres y madres y tamaño del efecto

	No adoptados			Adoptados			F	gl	p	Eta ²
	N	Media	DT	N	Media	DT				
<i>Afecto (EA)</i>										
<i>Afecto-Comunicación</i>										
Padre	336	34.22	10.11	55	48.20	3.13	82.22	387	.000	.175
Madre	353	39.36	7.96	55	44.40	5.96	11.53	404	.001	.028
<i>Crítica-Rechazo</i>										
Padre	335	18.30	6.93	54	15.02	4.74	6.38	385	.012	.016
Madre	350	18.07	6.56	55	15.16	5.36	4.72	401	.030	.012
<i>Normas-Exigencias (ENE)</i>										
<i>Forma inductiva</i>										
Padre	327	36.79	8.55	54	45.46	5.10	35.32	377	.000	.086
Madre	343	38.95	7.19	55	45.45	5.26	25.38	394	.000	.061
<i>Forma rígida</i>										
Padre	327	26.72	7.19	54	26.61	7.68	0.05	377	.831	.000
Madre	343	27.78	7.34	55	26.51	7.92	0.76	394	.383	.002
<i>Forma indulgente</i>										
Padre	338	18.55	4.77	54	15.02	4.86	24.05	388	.000	.058
Madre	356	18.99	4.98	55	14.91	5.10	31.34	407	.000	.071

tivas encontradas entre los dos grupos, la proporción de varianza que explica la variable adopción es baja.

Discusión y conclusiones

Como se esperaba, las familias adoptivas son percibidas, tanto desde el punto de vista de los padres y madres adoptivos como de los adolescentes adoptados, más afectivas, comunicativas e inductivas y menos críticas e indulgentes que las familias no adoptivas. Esto es así incluso después de controlar el efecto que el sexo y la edad de los adolescentes (adoptados y no adoptados) pudiera tener sobre dichas variables.

Ante tales resultados, queremos remarcar la importancia del mayor grado de afecto y comunicación y menor de crítica y rechazo que manifiestan los adolescentes adoptados y los padres adoptivos respecto a las familias no adoptivas, debido a que esta variable juega un papel primordial en el éxito de la adopción. Como se comentó en la introducción, una de las funciones específicas que deben asumir las familias adoptivas tiene que ver con la comunicación entre padres e hijos sobre el pasado del niño y sobre la revelación de su condición de adoptado (Amorós, 1987; Amorós y Eyerbe, 2000; March, 1993; Palacios et al., 1996; Palacios et al., 1999). No cabe duda de que desempeñar bien esta función exige un adecuado grado de comunicación y afecto entre padres e hijos que permita tratar con delicadeza y comprensión temas sensibles y posiblemente dolorosos para el niño, como es la transmisión de información sobre su pasado, su familia biológica, los motivos del desamparo y la adopción (Brodzinsky, 1987; Brodzinsky, 2004; Feast y Howe, 2003; Howe y Feast, 2000). En otros estudios como el de Marquis y Detweiler (1985) los adolescentes adoptados también percibían a sus padres como más afectuosos, protectores y con más conductas de ayuda y consuelo hacia ellos que los adolescentes no adoptados. En el estudio realizado por Ferrà (1999), al comparar las medias de las familias adoptivas con las de las no adoptivas de Gracia y Musitu (1993) en las diferentes escalas del PARQ, sus resultados muestran, al igual que los nuestros, que los padres y madres adoptivos obtienen puntuaciones superiores en la escala de «afecto parental» e inferiores en las de «rechazo parental», que los no adoptivos.

Estos datos permiten dos posibles interpretaciones: una podría ser que los hijos adoptados, al haber carecido de afecto y de una relación adecuada con sus padres biológicos en una etapa de su vida, valoren de forma muy positiva, incluso más que los no adoptados, las manifestaciones de afecto y comunicación de sus padres adoptivos, y otra, que los padres adoptivos al haber tenido que pasar por procesos de idoneidad para realizar la adopción reúnan mayores garantías que las familias en general para realizar competentemente las tareas de la parentalidad, mostrando en mayor medida el afecto que generalmente los padres y madres sienten por sus hijos.

Como se sabe, la expresión de afecto y comunicación combinada con una forma prioritariamente inductiva de poner las normas constituyen la base del estilo educativo parental de tipo democrático, el cual, como se ha mostrado en numerosas investigaciones, contribuye al mejor desarrollo de la personalidad de los hijos, especialmente cuando los hijos también lo perciben así (Noller, 1994; Noller y Callan, 1990). Fuentes et al. (2001), en un estudio realizado con familias adoptivas, también señalaron la importancia de utilizar estrategias de razonamiento para lograr el cumplimiento de las normas de los hijos. Como ya comentamos,

estas autoras encontraron que el 52,9% de las familias adoptivas resolvían las situaciones hipotéticas sobre conflictos entre padres e hijos con estrategias de tipo democrático. Todos estos estudios destacan la importancia de utilizar estrategias inductivas a la hora de poner las normas, como aparece en nuestra investigación. Sin embargo, el que los padres y madres adoptivos utilicen estrategias inductivas no implica que sus hijos adolescentes perciban, en ciertas ocasiones, que sus padres utilizan estrategias rígidas con ellos (Palacios y Sánchez-Sandoval, 2005; Palacios y Sánchez-Sandoval, 1996a; Palacios y Sánchez-Sandoval, 1996b; Palacios et al., 1996), lo cual podría contribuir a que en nuestro estudio no se hayan encontrado diferencias significativas entre los adolescentes adoptados y no adoptados en la utilización de dichas estrategias por parte de sus padres.

Finalmente, debemos concluir, al igual que las investigaciones sobre el funcionamiento familiar en familias adoptivas y no adoptivas, que se observan mejores relaciones entre padres e hijos adoptados que en las familias no adoptivas (Rosenthal y Groze, 1994; Palacios et al., 1996; Fuentes et al., 2001). Dicho mejor funcionamiento podría ser explicado por la enorme motivación para ser padres de las familias adoptivas (que han tenido que superar, en la mayoría de las ocasiones, un prolongado tiempo de espera, un período de formación y la idoneidad para poder adoptar). Es posible que esa gran motivación les lleve a hacer mayores esfuerzos de comunicación en las relaciones con sus hijos e hijas, evitando la crítica y el rechazo, y que ese esfuerzo llegue a producir las diferencias significativas entre las familias adoptivas y no adoptivas que recogen también otros estudios.

Una de las limitaciones de esta investigación está relacionada con la dificultad para analizar todas las variables que influyen en las estrategias que utilizan los padres y madres en la socialización de sus hijos adolescentes. Como se sabe, los procesos de socialización de los hijos comienzan desde el nacimiento, por lo que la historia de las relaciones entre padres e hijos es un factor clave a la hora de interpretar las estrategias de socialización de los padres en cada familia. En el caso de las familias adoptivas es mucho más difícil, puesto que la edad media que tenían los niños cuando llegaron a las familias adoptivas era de 9 años. Por tanto, estamos evaluando una relación a partir del momento en el que el niño llega al hogar y no desde que nacieron.

Otras limitaciones tienen que ver con el tamaño de la muestra y con la restringida procedencia geográfica, ya que el número de casos analizados y el hecho de que las familias analizadas provengan sólo de una zona concreta limitan las posibilidades de generalización de los resultados. Por otro lado, tampoco se han evaluado otras estrategias de socialización de los padres (como el fomento de autonomía de los adolescentes y la supervisión parental) que algunos autores han señalado como favorecedoras del desarrollo y bienestar de los hijos en la adolescencia (Darling, 2000; Kerr y Stattin, 2000; Stattin y Kerr, 2000).

Como futuras líneas de investigación señalamos la necesidad de profundizar en las relaciones entre padres e hijos en familias adoptivas para conocer otras variables de dicha relación, como la existencia de conflictos en la etapa adolescente, así como otros estudios que permitan validar o refutar los resultados obtenidos en éste.

Agradecimientos

Esta investigación forma parte de otra más amplia financiada por la Dirección General de Enseñanza Superior (DGES; PB

96/0700) con el título «Desarrollo de la identidad personal y relaciones familiares de los adolescentes en situación de acogimiento

familiar». Parte de la información ha sido recogida en colaboración con el Servicio de Protección a la Infancia y Familia.

Referencias

- Amorós, P. (1987). *La adopción y el acogimiento familiar. Una perspectiva socioeducativa*. Madrid: Narcea.
- Amorós, P., y Ayerbe, P. (2000). El acogimiento familiar. En P. Amorós y P. Ayerbe (eds.): *Intervención psicoeducativa en inadaptación social* (pp. 141-166). Madrid: Síntesis.
- Armsden, G.C., y Greenberg, M.T. (1987). The Inventory of Parent and Peer Attachment (IPPA): Individual differences and their relationships to psychological well-being in adolescence. *Journal of Youth and Adolescence*, 16, 427-454.
- Bernedo, I.M., Fuentes, M.J., y Fernández, M. (2005). Percepción del grado de conflicto en familias adoptivas y no adoptivas. *Psicothema*, 17(3), 370-374.
- Bersabé, R., Fuentes, M.J., y Motrico, E. (2001). Análisis psicométrico de dos escalas para evaluar estilos educativos parentales. *Psicothema*, 13(4), 678-684.
- Brodzinsky, D. (1987). Adjustment to adoption: A psychological perspective. *Clinical Psychological Review*, 7, 25-47.
- Brodzinsky, D. (2004). Family structural openness and communication openness as predictors in the adjustment in adopted children. Comunicación presentada en el 18th Biennial Meeting of the International Society for the Study of Behavioral Development, Ghent, Belgium.
- Buri, J.R. (1991). Parental Authority Questionnaire (PAQ). *Journal of Personality Assessment*, 57, 110-119.
- Cohen, J. (1988). *Statistical power analysis for the behavioural sciences* (2^a ed.). New York: Academic Press.
- Darling, N. (2000). Monitoring, disclosure and trust: Mother's and adolescent's perspectives. Documento sin publicar facilitado por la autora. State College, P. A.: Pennsylvania University.
- Feast, J., y Howe, D. (2003). Talking and telling. En A. Douglas y T. Philpot (eds.): *Adoption: Changing families, changing times* (pp. 139-146). London: Routledge.
- Ferrá, P. (1999). El estilo educativo parental y su relación con el desarrollo psicosocial del niño en familias adoptivas. *Bienestar y Protección Infantil*, 3, 37-55.
- Fuentes, M.J., González, A., Linero, M.J., Barajas, C., De La Morena, M.L., Goicoechea, M.A., y Fernández, M. (2001). Variables familiares que dificultan el acogimiento preadoptivo. *Infancia y Aprendizaje*, 24(2), 147-163.
- Gracia, E., y Musitu, G. (1993). *El maltrato infantil. Un análisis de los factores de riesgo*. Madrid: Ministerio de Asuntos Sociales.
- Grotevant, H.D. (1998). Adolescent development in family contexts. En E.M. Hetherington (ed.), P.H. Mussen (serie ed.): *Handbook of child psychology*, (5^a ed., vol. 4, pp. 1097-1149). New York: Wiley.
- Howe, D., y Feast, J. (2000). *Adoption, search and reunion: The long term experience of adopted adults*. London: The Children's Society.
- Kerr, M., y Stattin, H. (2000). What parents know, how they know it, and several forms of adolescents adjustment: Further support for a reinterpretation of monitoring. *Developmental Psychology*, 36, 366-380.
- March, M. (1993). *La adopción en Mallorca: una investigación evaluativa*. Mallorca: Conserjería de Gobernación, Dirección General de Juventud.
- Marquis, K.S., y Detweiler, R.A. (1985). Does adopted mean different? An attributional analysis. *Journal of Personality and Social Psychology*, 48(4), 1054-1066.
- Noller, P. (1994). Relationship with parents in adolescence: Process and outcomes. En E.R. Montemayor, G.R. Adams y T.P. Gullota (eds.): *Personal relationship during adolescence*. Thousand Oaks, CA: SAGE.
- Noller, P., y Callan, V. (1990). Adolescents' Perceptions of the nature of their communication with parent. *Journal of Youth and Adolescence*, 19, 349-362.
- Palacios, J. (1995). *Escala de Evaluación de Estilos Educativos (4E)*. Documento sin publicar facilitado por el autor. Sevilla: Universidad de Sevilla.
- Palacios, J., y Sánchez-Sandoval, Y. (1996a). Niños adoptados y no adoptados: un estudio comparativo. *Anuario de Psicología*, 71, 63-85.
- Palacios, J., y Sánchez-Sandoval, Y. (1996b). Relaciones padres-hijos en familias adoptivas. *Anuario de Psicología*, 71, 87-105.
- Palacios, J., y Sánchez-Sandoval, Y. (2005). Beyond adopted-nonadopted comparisons. En D. Brodzinsky y J. Palacios (eds.): *Psychological issues in adoption. Research and practice* (117-144). USA: Praeger Publishers.
- Palacios, J., Amorós, P., Fuertes, J., León, E., Sánchez-Sandoval, Y., y Fuentes, N. (1999). Programa de Formación para la Adopción. Sevilla: Junta de Andalucía. Consejería de Asuntos Sociales.
- Palacios, J., Sánchez-Sandoval, Y., y Sánchez-Espinoza, E.M. (1996). *La adopción en Andalucía*. Sevilla: Junta de Andalucía.
- Rice, F. (2000). *Adolescencia. Desarrollo, relaciones y cultura*. Madrid: Prentice Hall.
- Rodríguez, G., Triana, B., y Hernández, M.M. (2005). La experiencia familiar y la atribución de roles parentales. *Psicothema*, 17(3), 363-369.
- Rosenberg, K., y Groze, V. (1997). The impact of secrecy and denial in adoption: Practice and treatment issues. *Families and Society*, 78, 522-530.
- Rosenthal, J.A., y Groze, V. (1994). A longitudinal study of special needs adoptive families. *Child Welfare*, 73(6), 689-706.
- Stattin, H., y Kerr, M. (2000). Parental monitoring: A reinterpretation. *Child Development*, 71(4), 1072-1085.
- Triseliotis, J. (1973). *In search of origins*. London: Routledge y Kegan Paul.
- Triseliotis, J. (2000). Identity formation and the adopted person revisited. En A. Treacher y I. Katz (eds.): *The dynamics of adoption* (pp. 81-97). London: Jessica Kingsley Publishers.